

Crónica de
al-Ándalus
en La Serranía

De los nombres de sus gentes y sus lugares

(1)



PRESENTACIÓN

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

Hace tiempo que, movidos por la certeza de que la prolija documentación generada después de la conquista castellana en la Serranía de Ronda y áreas aledañas podía permitir un relato alternativo sobre tantas cosas de un contenido histórico ajeno a la gran historia factual y a las descripciones de los arqueólogos, casi siempre despojadas de su intrínseco contenido histórico, nos planteamos la necesidad de incorporar una sección a nuestra *Takurunna. Anuario de Estudios de Ronda y la Serranía*. En ese proyecto se habrían de abordar asuntos de apariencia modesta que pudieran ser narrados de una manera ágil bajo un formato más de noticias un tanto desenfadadas y libres que de sesudos artículos. Entendíamos Se trataba, y así se lo hicimos saber al director de la Revista, nuestro buen amigo y colega Francisco Siles Guerrero, de confeccionar una verdadera crónica histórico-filológica en la que, a la manera de miscelánea, estas variadas cuestiones sobre al-Ándalus, contenidas en la documentación castellana –o árabe, si bien es bien conocido que esta documentación es sustancialmente diferente a aquella–, fueran tratadas.

Hacemos, por consiguiente, realidad aquella propuesta al inaugurar esta sección en este volumen tercero de *Takurunna*, con evidente vocación de perdurabilidad, que llamamos *Crónica de al-Ándalus en la Serranía: De los nombres de sus gentes y sus lugares*. Este título resume a la perfección los presupuestos desde los cuales partimos. El TERRITORIO, la Serranía de Ronda, entendida con una cierta licencia como el Occidente de la actual provincia de Málaga y la montaña gaditana, hasta el Estrecho de Gibraltar. La TEMÁTICA, los nombres de sus gentes y lugares que harán de esta sección una previsible incursión por los caminos de la onomástica y la toponimia. El FORMATO, la crónica histórico-filológica de artículos breves. El TIEMPO HISTÓRICO, al-Ándalus y la conquista que acarrió su extinción, si bien con un ánimo fundamental de restitución histórica retrospectiva a partir de la documentación de los conquistadores castellanos. El AUTOR, el que les escribe, aunque en muchas ocasiones vaya acompañado de otros investigadores y colaboradores, como sucede con dos de las tres contribuciones que ahora presentamos. Nuestro MODELO, salvando las distancias, que son muchas y diversas, la legendaria *Crónica Arqueológica de la España musulmana* publicada en la revista *Al-Andalus* (Madrid-Granada, CSIC) con paciencia y brillo por el inolvidable D. Leopoldo Torres

Balbás entre 1934 y 1960.¹ Su solo recuerdo en estas líneas nos obliga, desde luego, a colocar el listón no únicamente bien elevado, sino también visible.

Estos son los trabajos que presentamos en el volumen 3 de *Takurunna*:

1. Lo que quedó de los banū Ifran en la Serranía de Ronda (Virgilio Martínez Enamorado).
2. Cómo llamaban los andalusíes al pinsapo (Virgilio Martínez Enamorado, Esteban López García y Manuel Becerra Parra).
3. Capturando peces en el río Nacimiento de *Dakwīn*. La constatación historiográfica de una ancestral práctica piscícola, la “Seca”, en el período andalusí (Virgilio Martínez Enamorado y Antonio Ordóñez Frías).
4. ¿Árabes en el Valle del Genal? El topónimo Guaitará de Pujerra y los Banū Tamīm (Virgilio Martínez Enamorado).



¹ Y con excelente criterio, recopilada por Manuel Casamar en los siete primeros volúmenes (de un total de diez) de su *Obra Dispersa*, publicada por el Instituto de España entre 1981 y 1988.

LO QUE QUEDÓ DE LOS BANŪ IFRAN EN LA SERRANÍA DE RONDA

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

RESUMEN: La dinastía zanāta de los banū Ifran, venidos del Magreb para instalarse en Ronda, donde construyeron una pequeña *Dawla* (Estado) de los *mulūk al-ṭawāʿif*, apenas si han dejado rastro de su presencia en la comarca. De ellos únicamente quedaron un par de topónimos campesinos en el Valle del Genal que estudiamos en este trabajo.

PALABRAS CLAVE: Al-Ándalus, banū Ifran, taifas, Ronda, Serranía, toponimia.

SUMMARY: The zanāta dynasty of the banū Ifran, who had arrived from Maghreb in order to settle in Ronda, where they built a small *Dawla* (State) of the *mulūk al-ṭawāʿif*, hardly left a trace of their presence in the region. Only a couple of country toponyms in the Valle del Genal have remained, and they are studied in present work.

KEY WORDS: Al-Ándalus, banū Ifran, taifas, Ronda, Serranía, toponymy.

La pasmosa tranquilidad con la que se traduce la expresión árabe *mulūk al-ṭawāʿif* por “reinos de Taifas”,¹ esconde un previsible riesgo, el de la incompreensión de un proceso histórico enormemente complejo como es el del colapso de un orden en esencia inmutable, como el califal, y su sustitución por un entramado institucional fragmentado e inestable. Esto, como tantas otras cuestiones esenciales en la historia de al-Ándalus, ya fue visto por Miquel Barceló² con clarividencia. Su propuesta de traducción, “soberanías fragmentadas” –como era de esperar, sin seguimiento ni siquiera crítica entre los estudiosos del siglo XI andalusí–, puede en apariencia perder fuerza expresiva, pero es sin duda más adecuada para definir adecuadamente el sintagma árabe *mulūk al-ṭawāʿif*. En la conformación de estas soberanías fragmentadas se acepta, sin preguntarse qué pasó para que llegaran a estas tierras, la comparecencia de unos grupos tribales beréberes que, con un enorme protagonismo previo en la historia del Magreb, entran en la de al-Ándalus como una verdadera exhalación para construir al poco tiempo de su llegada efímeras dinastías de limitada implantación

¹ En inglés, la traducción por “Party-Kings”, como se puede leer en el título del libro de D. WASSERSTEIN, 1985, es todavía más capciosa.

² M. BARCELÓ, 1998.

territorial, sin continuidad en el tiempo y sin arraigo local. Con la misma facilidad que entran en la historia andalusí salen sin apenas dejar otro rastro que no sea el historiográfico de los cronistas, incapaces siquiera de asimilar semejante ruptura tras la confortable *pax omeya*, en la que algunos de ellos mismos, como Ibn Ḥayyān, vivieron.³ La disolución política de estas dinastías en tan poco tiempo, envueltas siempre en previas querellas internas, es completa: una buena parte de ellas no emiten moneda y su actividad únicamente puede ser seguida a partir de lo que los cronistas dicen de estos *qawm*-s convertidos en al-Ándalus de una manera súbita, casi abrupta, en *mulūk*. El registro arqueológico no es capaz, por ahora, de identificarlos con claridad en el conjunto de los distintos y sucesivos poderes de al-Ándalus.⁴ Una verdadera muestra, en definitiva, de lo que con gran acierto Félix Retamero llamó *el fulgor de los poderes efímeros*,⁵ un destello breve, inesperado por repentino, pero muy intenso, de dinastías que pululan a la búsqueda de los retazos del extinto, visible por único, *mulk* que pertenecía a los omeyas. Su sustitución por otro basado en el juego político de las soberanías fragmentadas y enfrentadas que buscaron un lugar al sol de la siempre esquivo legitimidad únicamente podía darse tras una gran *fitna*.

Particularmente nos referimos a la actividad de los grupos *zanāta* que vemos crear *Dawla*-s desde una aparente nada en regiones del interior de la actual Andalucía. Y no había nada previo porque parece todo improvisado, sin tiempo si quiera para crear condiciones sociales en los lugares de acogida favorables a sus intereses: un año después de su instalación en Jaén, los *ifraníes* se desplazan a *Tākurunnā*. ¿Por qué? *Chi lo sà*. Los cronistas se encargan de oscurecer premeditadamente el asunto, al que no le dan ninguna explicación sobre la que, al menos, poder discutir.

Se trata de una afluencia ordenada hacia *Garb al-Islam* de distintos *qawm*-s *zanātíes* en la segunda mitad del siglo x⁶ –y antes de esa fecha, asunto que se sale de nuestro objetivo–,⁷ pese a que en el caso rondeño se produzca alguna asociación de los

³ Su rechazo a los poderes taifas es resultado en parte de sus vivencias personales; un compendio de su vida y obra en V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2008.

⁴ Y, como muestra, las palabras recogidas en una *Historia de Ronda*, publicada no hace muchos años; J. M. CASTAÑO AGÜILAR, 2006, pp. 188-192.

⁵ La expresión pertenece a F. Retamero y ha sido utilizada en el título de un trabajo, aún no publicado.

⁶ Una de las mejores explicaciones que conozco sobre estos movimientos de la gente *zanata* y de su condición de *ibādíes* es la que escribió hace mucho tiempo E. MASQUERAY en su traducción al francés de la *Crónica de Abū Zakariyā*, pp. 121-122. Igualmente, se precisa la consulta de V. PREVOST, 2008, que contiene precisos índices.

⁷ En la Marca Media, por ejemplo, hemos podido estudiar algún topónimo originado por el asentamiento de estos *zanāta* seguramente en el siglo VIII: el río *Gaznata* < *Wād Zanāta* al sur de la provincia de Ávila; cfr. V. MARTÍNEZ ENAMORADO y J. A. CHAVARRÍA VARGAS, 2009.

ifraníes con los nafza –Abū Nūr al-Nafzī y no al-Ifranī en Ibn ‘Askar/Ibn Jamīs,⁸ por ejemplo–, seguramente por el peso de un pasado en esos territorios de dominio político absoluto de distintos grupos imaziguen. En efecto, no solo son zanāta los ifraníes de Ronda, sino también los birzālīes de *Qarmūna*/Carmona –eran nākirīes de la Ibādiyya jariyī que habitaban las montañas al sur de Masīla y Zāb inferior, en torno a las ciudades de *Saīf*, *Ṭubna* y *Mīla*–,⁹ los dammarīes de *Mawrūr*/Morón –también ibādīes llegados desde las montañas al sur de Gabes, en *Ifrīqiya/Magrib al-adnā* o de Tamagalet,¹⁰ en el territorio vinculado a Tremecén y *Tāhert*– y los jizrūnīes¹¹ de *Arkūs*/Arcos –de la cábila de Yarniyan, considerados hermanos, según Ibn Jaldūn, de los ifraníes junto con los Magrāwa,¹² al descender todos ellos del mismo abuelo, Islītan–.¹³ En los *Mafājir al-Barbar*, por ejemplo, se dice de Yafran que es el *nombre de un individuo, hermano de Magrāw* (*wa-Ifran: ism rayūl, wa-huwa ajū Magrāw*).¹⁴

No vamos a detallar la historia política de la dinastía ifraní en Ronda ni de sus antecedentes magrebíes que se van a caracterizar por una intensa actividad y movilidad geográfica.¹⁵ Para al-Andalus, es un asunto ya analizado de una manera exhaustiva por C. Rodríguez de Almodóvar Sel.¹⁶ Su paso por la Serranía supuso la quiebra de la cora de *Tākurunnā*, que de circunscripción omeya (y como tal territorio destinado a garantizar la

⁸ IBN ‘ASKAR/IBN JAMĪS, *Udabā’ Mālaqa*, ed. ‘A. A. al-Murābiṭ al-Targī, p. 280, n.º 110.

⁹ IBN ‘IDĀRĪ, *Bayān* III, ed. E. Lévi-Provençal, p. 267; trad. F. Maíllo Salgado, p. 223; IBN JALDŪN, *Ibar*, trad. francesa Slane, *Histoire des Berbères*, III, p. 203.

¹⁰ IBN ‘IDĀRĪ, *Bayān* I, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, p. 200 (f. 207); trad. francesa E. Fagnan, I, p. 288.

¹¹ IBN JALDŪN, *Ibar*, trad. francesa Slane, *Histoire des Berbères*, III, p. 280; IBN AL-JAṬĪB, *A’māl* III, ed. Kasrwi Hasan, p. 363; trad. española R. Castrillo, p. 108: *Ifran era hermano de Magrāw* [por Magrāwa] y el padre de ambos era Islītin. Ibn Jaldūn aporta una localización muy concreta para este clan; el solar desde donde partieron los banū Jizrūn para asentarse en Arcos y su área de dependencia fue el valle del río Muluya, desde *Siḡilmāssa* hasta Guercif.

¹² Sobre los Magrāwa, T. LEWICKI, 1971, p. 197; T. LEWICKI, EI2, s.v. Maghrāwa, pp. 1163-1173.

¹³ Ubicados por León el Africano en *Ifrīqiya*, junto al Mediterráneo, actual Zliten: LEÓN EL AFRICANO, *Description de l’Afrique*, II, trad. francesa y ed. A. Épaulard, p. 446; trad. castellana S. Fanjul, p. 278.

¹⁴ *al-Mafājir al-barbar*, ed. M. Ya’lā, p. 188.

¹⁵ Presentamos un ensayo sobre los banu Ifran en la conferencia “Les Banou Ifran”, en *7ème Colloque International à Nedroma: Le Patrimoine vivant de la ville de Nedroma et sa région. Histoire et Mémoire d’un héritage andalou*, celebrado en Nédroma (Argelia), entre los días 13 y 15 de diciembre de 2012. Ese acto fue organizado por la Association El Mouahidia de Sauvagarde du Patrimoine Historique et Culturel de la ville de Nédroma y por la ONG española Restauradores Sin-Fronteras. Se está a la espera de la publicación de la actas, donde se podrá leer nuestra contribución: V. Martínez Enamorado, en prensa. Mientras tanto, un trabajo, en la práctica idéntico, ha sido publicado en Tetuán: V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2015.

¹⁶ C. RUIZ DE ALMODÓVAR SEL, 1981-1982.

fiscalidad del Estado cordobés) pasó a ser considerada una comarca ocupada por estas gentes venidas del Magreb que venían a romper el orden califal. La sustitución de la capital, de *madīnat Tākurunnā*, que llevamos al Cortijo de Nina Alta (en el término municipal de Teba, Málaga), a *Runda/Ronda*,¹⁷ ejemplifica las necesidades iniciales de la nueva dinastía por marcar diferencias con el entramado político-institucional que estaba siendo desmantelado por esas fechas. A partir de ahí, identificar el paso de estos ifraníes por la ciudad de Ronda, que refundaron y a la que colocaron en la historia de al-Ándalus, únicamente parece poder hacerse desde la historiografía árabe. Sin embargo, estos beréberes ifraníes venidos desde Jaén habrían dejado su impronta, una vez que ese fulgor inicial se evanesció, en la toponimia rural del Valle del Genal, comarca en la que un par de facciones terminarían trabajando la tierra como campesinos.

El etnónimo Ifran es bien sabido que tiene un significado en los haces dialectales imaziguen bien perfilado. Es fácil identificarlo como un plural externo (junto con *ifratēn* o *tifrān*) de un étimo beréber, *ifri* (raíz /'f.r./, pl. *ifran*, femenino *tifrit*, pl. *tifratin*), de ancestral antigüedad,¹⁸ significando 'cueva', 'gruta', presente en los dialectos rifeño,¹⁹ kabileño²⁰ y del Alto Atlas,²¹ como, entre otros, Ibn Jaldūn se encarga de demostrar. La explicación de las razones por las que este *qawm* llevaba ese sustantivo como estandarte onomástico la intuyó el siempre perspicaz T. Lewicki: *Si cette étimologie est juste, on peut supposer que la confédération des Banu Ifran (ou plutôt son noyau) a dû son nom au fait que les fractions zanatiennes qui entraient, dans sa composition, vivaient à l'origine, dans des demeures troglodytes (grottes).*²²

La definición que aporta H. Ramou, por su parte, sobre la semántica de *ifri/ifran* es sumamente precisa:

Ifri (pl. Ifrane). Signifié une grotte, une cavité souterraine ou en surface plus ou moins profonde, et comportant au moins un accès. Pour le sens commun, il s'agit habituellement d'un structure naturelle ou artificielle creusée par l'homme. Les Ifrane sont des formes géomorphologiques qui se forment surtout dans les zones de Karst à dominance des roches calcaires. Au Maroc, ces

¹⁷ Estoy preparando una tesis doctoral que se leerá en la Universidad de Sais-Fez (Marruecos) sobre esta cuestión.

¹⁸ E. BEN JAAFAR, 1985, le otorga, en efecto, su origen en la toponimia líbica.

¹⁹ E. IBÁÑEZ, 1959, p. 129.

²⁰ J. M. DALLET, 1983, p. 224; Y. AHMED ZAYED, 2004, p. 6. Para este habla local, es imprescindible el trabajo de A. BASSET, 1961.

²¹ H. LAOUST, 1939-1940, I, p. 237.

²² T. LEWICKI, EI2, p. 1069.

*formes karstiques sont très répandues dans le Moyen-Atlas, l'Anti-Atlas (plateau de Lakhssass) et dans le Haut-Atlas calcaire. Les ifrane-s sont utilisés dans plusieurs domaines: elles servent comme azib ou abri pour les bergers-transhumants, ou comme clôtures-bergerie pour les animaux et parfois comme lieu de stockage des productions agricoles fruitières.*²³

Ese valor genérico de gruta se completa con otros, por extensión, ligados a usos agrícolas y ganaderos, como puede ser el que le da H. Laoust como *bassin artificiel, destiné à recevoir l'eau des montagnes*,²⁴ *grotte, cave servant de magasin à paille*²⁵ para regiones del Alto Atlas o A. Zerguef como *grotte ou abri sous roche auquel les éleveurs ont accolé un mur construit en pierre sèche et où ils séjournent pendant les périodes de transhumance hivernale*²⁶ para la región de Igherm en el Anti-Atlas occidental. Incluso vemos el vocablo (transcrito como Afrran) como *déchiffreur des parts d'eau: aiguadier: personne chargée du bon fonctionnement du système d'irrigation*, en el palmeral de Tazarine, al sur de los montes Saghro; se homología, por tanto, con el concepto de *šayj al-mā'* o *šayj al-sāqiya*.²⁷

Cuando los banū Ifran se instalan en Ronda y en la Serranía, es evidente que el etnónimo ha perdido las connotaciones que hubiera de tener en su oscura etapa fundacional. Ahora designa un grupo clánico muy activo en la historia del Magreb, sin que la mayor parte de los habitantes de al-Ándalus no berberófonos (una aplastante mayoría en el siglo XI) supieran lo que designaba en las distintas lenguas de los imaziguen. Importa destacar que estos dos topónimos de la Serranía que incluyen la raíz <.f.r> en su conformación no son un *unicum* en el conjunto de la Península Ibérica. Si bien es cierto que no se trata de un topónimo del tipo bena-, se puede argumentar que, de hecho, los zanāta Ifran han podido dejar rastros de implantación en la región de Murcia, donde desde el siglo XVIII, al menos, hay constancia de un lugar llamado Ifré en las cercanías de Mazarrón, explicado como evolución del plural Ifrīn a Ifre, a partir de *una dislocación de acento anterior al cambio de -l final en -e, ya dentro del castellano, puesto que ambos fenómenos no pueden producirse en la fonética árabe. (Cfr. feci > hice; veni ;> vine, etc.)*.²⁸ Por consiguiente, habríamos de considerar que en los dos

²³ H. RAMOU, 2011, pp. 77-78.

²⁴ H. LAOUST, 1940.

²⁵ H. LAOUST, 1920, p. 364.

²⁶ A. ZERGUEF, 2011, p. 183.

²⁷ B. EL FASSKAOUI, 2011, p. 96.

²⁸ C. V. HERNÁNDEZ CARRASCO, 1978, pp. 175-176. El lugar de Ifre o Ifré figura en mapas que reconstruyen el poblamiento de la zona de frontera entre los siglos XIV y XV; por ejemplo, J. A. EIROA RODRÍGUEZ, 2009, p. 38.

extremos de su área de implantación, al Este de la región de Jaén, en *Šarq al-Andalus*, y en el extremo occidental de las Béticas, allí donde se radicaron tras finalizar su recorrido por el sur de al-Andalus (de *Ŷayyān* a *Runda*), se dan referencias etnonímicas de la presencia de este potente *qawm* zanātí. La desaparición de la dinastía local en el proceloso siglo XI explica posteriormente la emergencia del etnónimo en estos dos Banī Yafran/Ifran. El contexto es eminentemente rural: dos pequeñas alquerías del valle del río Genal/*Šanar*.

La primera de ellas se emplaza en las inmediaciones de Cartajima.²⁹ Comparece en la documentación castellana con la grafía, evidentemente transformada por la influencia del habla de los nuevos pobladores castellanos, de pago de Benafade, lo que nos lleva a suponer que en el siglo XV ya no funcionaba como *qarya*:

*Cúpole la suerte quarenta y çinco que tiene sesenta castaños en el pago de Benafade, linde castaños de Gaspar Garçia por la cabeçada linde con el lindazo que es por vaxo del camino de Xúscar y por la parte de abaxo con el [...].*³⁰

*Dasele a esta suerte en refayción quatro castaños, los dos en la viña de Álvaro Gonçales, en Benafade [...].*³¹

Por la descripción y por ser la zona de la dezmería de Benahayón, que le tocó en suerte a Cartajima (los topónimos que se conservan en el documento, Cerrejuelas y Helechar, están por esa zona), se puede emplazar con cierta garantía: *Pago de Murta con el pago de Bucarejo y el pago de Çerrajuelas y el de Benajayón y el del Helechar y el de Fotalca y de el de Benafade, todos juntos.*³²

La otra alquería que puede adscribirse a los Banī Ifran es Abenafre o Benafre. El topónimo muestra con mayor claridad una evolución desde el etnónimo Ifran, con caída de la -n final. Se emplaza sobre Parauta, donde hubo de existir esa alquería que da igualmente nombre a una fuente a los pies de la Almola, topónimo aquel de Abenafre/Benafre que aún se conserva en la actualidad en una Fuente de Abenafre (*‘ayn Banī Ifran*). La surgencia marca la existencia de un pequeño espacio irrigado, de 1 ha aproximadamente, que sería el área de trabajo de la pequeña alquería de los Ifran (figuras 1 y 2). Habría de ser, también, un despoblado en el siglo XV

²⁹ El topónimo Cartajima (*Qaryat al-Ŷāmi*) ha sido estudiado en V. MARTÍNEZ ENAMORADO y J. A. CHAVARRÍA VARGAS, 2010, pp. 116-123.

³⁰ *Libro de Apeo de Cartajima*, AHPG, *Libros de Población*, libro 6466, f. 103r.

³¹ *Ibidem*, f. 100r.

³² *Ibidem*, f. 35r.



Fig. 1. Vista del paraje de Abenafre desde Parauta (Foto: Manuel Becerra Parra)



Fig. 2. Fuente de Abenafre, en cuya cercanía se ubicaría la alquería de los Ifran (Foto: S. Rodríguez Domínguez, "Fuente Abenafre", Manantiales y fuentes de Andalucía [en línea], <www.conocetusfuentes.com>)

cuando se produjo la conquista castellana, pues nada nos dice la documentación castellana sobre el mismo. Tampoco hay referencias, distintas a las toponímicas, de su mantenimiento como lugar habitado de aquella vieja alquería de los ifraníes en documentación de los siglos XVI, XVII y XVIII.

La historia andalusí de los Ifran, el gran grupo zanāta que tantos episodios de la historia del Magreb medieval protagonizó, termina ahí, en dos pequeñas alquerías separadas entre sí unos 4,5 km, entre otras alquerías mayores, las de Cartajima y Parauta. En pleno Valle del Genal, en un contexto lejano a la urbe, plenamente campesino, sin concesiones al extinto *mulk* que, en Ronda, retuvieron en sus manos unas cuantas décadas, viniendo desde el Magreb y sin implantación previa en al-Ándalus, los ifraníes terminaron como campesinos entre otros grupos genealógicos campesinos. Una constante en la historia andalusí y de las sociedades musulmanas, la facilidad con la que linajes que alcanzan algún tipo de poder, más o menos local, acaban labrando la tierra en remotos parajes. O, al contrario, de grupos familiares que llegan a ostentar el *mulk* cuando sus orígenes son eminentemente campesinos. Como contrapunto a los ifraníes, el ejemplo de los banū Naṣr nos sirve, como destacamos en otro sitio,³³ para esta explicación. Ibn al-Jaṭīb³⁴ afirma que se habían ocupado del *yihād* y de labrar la tierra, dato confirmado por las fuentes cristianas: en la *I Crónica General*³⁵ se dice que el fundador de la dinastía, poco antes de su encumbramiento, *era quintero, que non avie otro mester sinon seguir los bueys et el arado*, mientras que en la *Historia de la Casa Real de Granada*³⁶ se afirma que, *siendo labrador y pastor, se abía dado a la milicia*. Fulgurantes ascensos compensados por caídas igualmente veloces, todo un aprendizaje sobre la volatilidad del poder y sobre sus esquivos entresijos.

FUENTES DOCUMENTALES

LIBRO DE APEO DE CARTAJIMA, Archivo Histórico Provincial de Granada (AHPG), *Libros de Población*, libro 6466, Archivo de la Chancillería de Granada.

³³ V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2006.

³⁴ IBN AL-JAṬĪB, *Lamḥa*, ed. M. D. al-Jaṭīb, p. 33, trad. J. M. Casciaro, p. 25.

³⁵ *I Crónica General*, II, ed. R. Menéndez Pidal, 1977, p. 272.

³⁶ *Casa Real de Granada*, ed. J. de M. Carriazo, 2002, p. 153.

BIBLIOGRAFÍA

- AHMED ZAYED, Y. (2004), *Lexique des Sciences de la Terre suivi de lexique animal. Kabyle-Français*, Argel.
- AL-MAFĀJIR AL-BARBAR (Anónimo), ed. M. Ya'la, *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente islámico Ibn 'Abd al-Ḥalīm (s. VIII/XIV), Kitāb al-ansāb. Kitāb Maḥājir al-Barbar (Anónimo). Abū Bakr ibn al-'Arabī (m. 543/1149), Kitāb Ṣawāhid al-Ŷilla*, Madrid, 1996, 123-272.
- BARCELÓ, M. (1998), “Esperando a los *al-Murābiṭūn*”, en AA. VV., *De Toledo a Huesca. Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI (1080-1100)*, C. Laliena Utrilla y J. F. Utrilla (eds.), Zaragoza, pp. 61-66.
- BASSET, A. (1961), *Textes berbères de l'Aurès (Parler des Ait Frah)*, París.
- BEN JAAFAR, E. (1985), *Les noms de lieux de Tunisie: racines vivantes de l'identité nationale*, Túnez.
- CASA REAL DE GRANADA, en J. de M. Carriazo (2002) “La Historia de la Casa Real de Granada”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, VI, 7-56 (reproducido en J. DE M. CARRIAZO, *En la Frontera de Granada*, reproducción facsímil de la ed. de 1971 con estudio preliminar de M. González Jiménez, Granada).
- CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2006), “Antigüedad Tardía y Alta Edad Media en la Serranía de Ronda”, en AA. VV., *Historia de Ronda. Desde la Romanización a la época musulmana*, B. Nieto González, J. M. Castaño Aguilar y J. Padial Pérez, Ronda, pp. 133-192.
- CHRONIQUE D'ABOU ZAKARIYA, trad. al francés de E. Masqueray, Argel, 1878.
- DALLET, J. M. (1983), *Dictionnaire Kabyle-Français. Le parler des At Mangellat (Algérie)*, París.
- EIROA RODRÍGUEZ, J. A. (2009), “3. El castillo de Tirieza: un asentamiento rural fortificado en la frontera oriental nazarí”, en *El otro lado de la Frontera. Asentamientos rurales andalusíes en la frontera oriental nazarí*, Lorca, pp. 37-48.
- FASSKAOUI, B. EL (2011), “Systèmes et techniques d'irrigation dans le patrimoine amazighe du Sud-Est marocain”, en AA. VV., *Les termes géographiques amazighes/al-muṣṭalahāt al-ŷugrāfiya al-amāziġiyya*, H. Ramou (coord.), Rabat, pp. 91-111.
- HERNÁNDEZ CARRASCO, C. V. (1978), “El árabe en la toponimia murciana”, *Anales de la Universidad de Murcia. Facultad de Filosofía y Letras*, XXIV, 1-2-3-4, 1975-1976, pp. 153-256.
- IBÁÑEZ, E. (1959), *Diccionario español-senhayi (Dialecto beréber de Senhaya de Serair)*, Madrid.

- IBN 'ASKAR/IBN JAMĪS, *al-Ikmāl wa-l-'Ilām f šilat al-i'lām bi-maḥāsin al-a'lām min ahl Mālaqa al-kirām*, ed. 'Abd Allāh al-Murābiṭ al-Targī, *A'lām Mālaqa*, Beirut, 1999 (trad. parcial de J. Vallvé Bermejo, "Una fuente importante de la Historia de al-Ándalus. La 'Historia de Ibn 'Askar'", *Al-Andalus*, XXXI (1966), pp. 237-265; trad. parcial de M.^a I. Calero Secall y V. Martínez Enamorado, *Málaga, ciudad de al-Ándalus*, Málaga, Ágora/Universidad de Málaga, 1995).
- IBN 'IDĀRĪ, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, vol. I y II, ed. E. LÉVI-PROVENÇAL y G. S. COLIN, *Histoire de l'Afrique du Nord et de l'Espagne musulmane intitulée Kitāb al-Bayān al-Mugrib par Ibn 'Idhārī al-Marrākushī et fragments de la chronique de 'Arīb, nouvelle édition publié d'après l'édition de 1848-1851 de R. Dozy et de nouveaux manuscrits*, París, 1948-1951 (trad. francesa completa de los vols. I y II, E. FAGNAN, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée Al-Bayano'l-Mugrib*, 2 vols., Argel, I, 1901 y II, 1904; trad. española parcial (emirato de Muḥammad I) de J. A. SOUTO LASALA, "El emirato de Muḥammad I en el *Bayān al-Mugrib* de Ibn 'Idārī", *Anaquel de Estudios Árabes*, 6 (1995), pp. 209-247; trad. española parcial J. CASTILLA BRAZALES, *La Crónica de 'Arīb sobre al-Andalus*, Granada, 1992).
- IBN JALDŪN, *Kitāb al-'ibar wa-dīwān al-mubtadā' wa l-jabar fī ayyām al-'arab wa l-'ayām wa l-barbar wa man 'aṣāra-hum min dawī al-sulṭān al-akbar*, ed. M. Sālim Hāšim, *Dār al-kutub al-'ilmiyya*, 7 vols., Beirut, 2.^a ed., 2002 (trad. parcial al francés, BARON DE SLANE, *Histoire des Berbères et des Dynasties musulmanes de l'Afrique Septentrionale*, 4 vols, París 1840; reproducción facsímil, París, 1956. A. CHEDDADI, *Le Livre des Exemples*, II: *Histoire des Arabes et de Berbères du Maghreb*, Bibliothèque de La Pléiade, París, 2012).
- IBN AL-JAṬĪB, *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. Muḥibb al-Dīn al-Jaṭīb, Beirut, 1980 (trad. de J. M. Casciaro, *Historia de los Reyes de la Alhambra*, introd. E. Molina, Granada, 1998).
- LAOUST, E. (1920), *Mots et choses berbères. Notes de Linguistique et d'Etnographie. Dialectes du Maroc*, París.
- _____ 1939-1940, "Contribution à une étude de la toponymie du Haut Atlas. I. Adrār n Deren d'après les cartes de Jean Dresch", *Revue des Etudes Islamiques*, 1939, cahiers III-IV; 1940, cahiers I-II, pp. 207-312 y 201-312, respectivamente.
- LEÓN EL AFRICANO, *Description de l'Afrique*, nueva ed. fr. traducida del italiano y anotada de A. Épaulard, 2 vols., París, 1980; *Descripción General del África y de las cosas peregrinas que allí hay*, ed. española con notas e índices de S. FANJUL con la colaboración de N. Consolani, Barcelona, 1995.

- LEWICKI, T. (1971), “Du nouveau sur la liste des tribus berbères d’Ibn Hawkal”, *Folia Orientalia*, XIII, pp. 171-200.
- _____, *Encyclopedie de l’Islam* (EI), 2^e éd., s.v. “Maghrāwa”.
- _____, *Encyclopedie de l’Islam* (EI), 2^e éd., s.v. “Ifiran”.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2006), “Algunas reflexiones en torno al fin del al-mohadismo. El siglo XIII en el Islam de Occidente”, *I Jornades de Recerca Històrica de Menorca. La Manūrqa de Sa’id ibn Hakam, un país islàmic a Occident*, Publicacions des Borns, 15-16, Ciutadella de Menorca, pp. 11-28.
- _____, (2008), “Ibn Hayyan, el abanderado de la historia de al-Ándalus”, *Jábega*, 97, coord. S. Peña, *Sabios en al-Ándalus: homenaje al malagueño Ibn al-Shayj al-Bala’wi en el octavo centenario de su muerte*, pp. 30-34.
- _____, (2015), “Los banū Ifiran: estudio de un proceso migratorio de un grupo imazighen a al-Andalus”, en AA. VV., *Homenaje al Dr. Jaafar ben El haj Souлами: Semblanzas y Estudios*, M. Reda Boudchar y A. Saidy (coords.), Tetuán, Asociación Tetuán Asmir y Asociación Marroquí de Estudios Andalusíes, pp. 84-90.
- _____, en prensa. “Los banū Ifiran: estudio de un proceso migratorio de un grupo imazighen a al-Ándalus”, es Banou Ifiran”, *7^{ème} Colloque International à Nedroma: Le Patrimoine vivant de la ville de Nedroma et sa région. Histoire et Mémoire d’un héritage andalou (Nedroma, 13-15^{ème} décembre)*.
- _____, y J. A. CHAVARRÍA VARGAS (2007), “Sobre el hidrónimo abulense Gaznata: una propuesta etimológica”, *Trasierra*, 2.^a época, n.º 6: *Homenaje al Profesor Eduardo Tejero Robledo*, pp. 121-132.
- _____, y J. A. CHAVARRÍA VARGAS (2010), *Toponimia mayor de la Serranía de Ronda*, n.º 4 de la Colección Takurunna, Ronda, Editorial La Serranía.
- PREVOST, V. (2008), *L’aventure ibâdite dans le Sud tunisien. Effervescence d’une région méconnue*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica.
- PRIMERA CRÓNICA GENERAL DE ALFONSO X EL SABIO, en R. Menéndez Pidal (ed.), 1977. *Primera Crónica General de España*, ed. con estudio actualizado de D. Catalán, Madrid, 2 vols.
- RAMOU, H. (2011), “Essai d’interprétation de quelques termes amazighes du relief”, en AA. VV., *Les termes géographiques amazighes/al-muṣṭalahāt al-yūgrāfiya al-amāziḡiyya*, H. Ramou (coord.), Rabat, pp. 65-78.
- RUIZ DE ALMODÓVAR SEL, C. (1981-1982), “Notas para un estudio de la taifa de Ronda: los Banū Ifiran”, *Andalucía Islámica. Textos y Estudios*, II-III, pp. 95-106.
- WASSERSTEIN, D. (1985), *The Rise and Fall of the Party-Kings: Politics and Society in Islamic Spain, 1002-1086*, Princeton University.

ZERGUEF, A. (2011), “Les termes géographiques amazighes relatifs à l’activité pastorale dans les tribus de la contrée d’Igherm (Anti-Atlas occidental)”, en H. Ramou (coord.), en AA. VV., *Les termes géographiques amazighes/al-muṣṭalahāt al-ŷugrāfiya al-amāziḡiyya*, H. Ramou (coord.), Rabat, pp. 173-186.

[2]

CÓMO LLAMABAN LOS ANDALUSÍES AL PINSAPO

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA Y MANUEL BECERRA PARRA

RESUMEN: Damos noticia del hallazgo, en el curso de un trabajo más amplio sobre la toponimia de origen andalusí de la localidad malagueña de Tolox,³⁷ del término empleado en al-Ándalus para referirse al pinsapo, árbol endémico de la zona de la Serranía de Ronda, cuyas principales poblaciones se encuentran en las sierras de Grazalema (en la provincia de Cádiz), Bermeja y de las Nieves (estos dos macizos montañosos en la provincia de Málaga), paraje este último al que se refiere la información que comentamos.

PALABRAS CLAVE: Pinsapo, toponimia, Sierra de las Nieves, Tolox, al-Ándalus, moriscos.

SUMMARY: This article announces a discovery which surfaced during the broad research of the toponymy of andalusí origin in a Malaga province location, Tolox, of a term used in Al-Ándalus to refer to the Spanish Fir or “pinsapo”. This is an endemic tree in the Serranía de Ronda, whose main populations can be found in the Sierra de Grazalema (Cádiz province), Bermeja and Sierra de Las Nieves (two mountain ranges massifs in Málaga province). It is the latter sierra which refers to the information being commented on in this work.

KEY WORDS: Pinsapo, toponymy, Sierra de las Nieves, Tolox, al-Ándalus, moriscos.

1. ANTECEDENTES

La villa de Tolox (*Tuluš*, de acuerdo con la única grafía en árabe conservada en la Nufāda de Ibn al-Jaṭīb)³⁸ fue una de las poblaciones de la Tierra de Málaga en las que la presencia de una comunidad mudéjar y, posteriormente, morisca tras la conquista castellana fue más persistente y numerosa. En 1570 la población de origen andalusí que permanecía en esta villa de la Sierra de las Nieves ascendía a 300 vecinos.³⁹ Toda

³⁷ E. LÓPEZ GARCÍA y V. MARTÍNEZ ENAMORADO, en prensa.

³⁸ V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2002.

³⁹ El fin de la etapa morisca en Tolox ha sido abordado en los trabajos de V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2010 y E. LÓPEZ GARCÍA, 2012 y 2013. Asimismo una edición crítica de la documentación castellana relativa a esta villa está en vías de preparación por parte del segundo de los investigadores citados.